

# La **visión de España** a través de las **guías de viaje** en **lengua inglesa** (Siglos XIX y XX)

The **vision of Spain** through the **English guide books** (19<sup>th</sup> and 20<sup>th</sup> centuries)

MARÍA VÁZQUEZ AMADOR \* [ maria.vazquez@uca.es ]

MARÍA CARMEN LARIO DE OÑATE \*\* [ carmen.lario@uca.es ]

CRISTINA FIGUEROA DOMEQ \*\*\* [ cristina.figueroa@urjc.es ]

**Resumen** | El viaje ha pasado de ser una necesidad, a ser una razón de fortalecimiento de las naciones, incluso una experiencia educativa e “ilustrada” (siglos XVII-XVIII). Actualmente, el turismo implica una amplia modalidad de viajes turísticos, destinos y viajeros.

Aunque hoy en día existen numerosos medios para recabar información con el objetivo de seleccionar un destino turístico determinado y organizar dicho viaje, las guías de viaje, importante medio de información en el siglo XXI, se convierten en el siglo XIX en la mejor y, en muchos casos, único medio de información.

Por ello, el objetivo del presente artículo es analizar el tratamiento que se realizaba de un destino emergente, como era España en los siglos XIX y XX, por parte de las guías de viaje en inglés. La falta de estadísticas comparables en aquella época, convierten el análisis de estas guías, verdaderos generadores de opinión, en un medio para entender la evolución de la industria turística de este país.

A través de un Análisis de Contenido se observa una evolución clara en la percepción positiva hacia la industria alojativa en España, así como de sus medios de transporte. Por otra parte, destaca, ya en el siglo XIX, el interés de los turistas que visitan España por su herencia cultural, su gastronomía y sus artes. En definitiva, es imposible entender el presente sin comprender el pasado.

**Palabras clave** | libros de viaje, guías de viaje, turismo, inglés, España, siglos XIX y XX.

**Abstract** | Journeys have gone from being a necessity to become a reason to strengthen nations, and a way to obtain educational experience and “enlightenment” (18<sup>th</sup> and 19<sup>th</sup> centuries). Currently, tourism involves a wide variety of trips, destinations and travellers.

Although nowadays there are many ways to gather information in order to select a specific destination and organize a trip, travel guides, an important source of information in the twenty-first century, were, in the nineteenth century, the best and sometimes the only means of information.

\* **Doctora en Filología Inglesa. Profesora Ayudante Doctora** en el Dpto. de Filología Francesa e Inglesa de la Universidad de Cádiz.

\*\* **Doctora en Filosofía y Letras** (Filología Anglogermánica). **Catedrática de Escuela Universitaria** en el Dpto. de Filología Francesa e Inglesa de la Universidad de Cádiz.

\*\*\* **Doctora en Economía** por la Universidad Autónoma de Madrid. **Profesora Contratada Doctor** del Dpto. de Economía de la Empresa en la Universidad Rey Juan Carlos.

As a consequence, the objective of this article is to analyse how emergent tourism destination as Spain, in the 18<sup>th</sup>-19<sup>th</sup> centuries, was presented by the guidebooks in English. The lack of comparable statistics at that time makes the analysis of these guides, basic information systems, a way to understand the evolution of the tourism industry in this country. Through Content Analysis a clear trend is observed in the positive perception towards the hospitality industry in Spain, as well as their means of transportation. Moreover, all the guides highlight the importance that tourists gave to Spanish cultural heritage, its cuisine and arts. In short, it is impossible to understand the present without understanding the past.

**Keywords** | Guide books, travel guides, tourism, English, Spain, 19<sup>th</sup> and 20<sup>th</sup> century.

## 1. Introducción

El interés del hombre por conocer el mundo no es un fenómeno actual. Desde el surgir de la civilización se produjeron viajes por motivos militares, comerciales, y religiosos (Gozalbes, 2003). El hombre que viaja necesita contar lo que ha visto y vivido y desde los orígenes del relato escrito aparece un género que se dedica a contar que sucede o que acontece a lo largo de un viaje, los relatos de viajes (Torres, 2004). Estos “se convirtieron en el caleidoscopio en el cual mirar más allá de nuestras fronteras, en el espejo en el que comprender, lo más objetivamente posible, la cultura, economía, sociedad, política y modos de vida de una sociedad determinada” (Bas Martín, 2007, p. 5).

Entre los primeros relatos de viaje se encuentran los escritos de Herodoto, que datan del siglo V a.c., “un intelectual de la costa jonia que recorrió casi todo el mundo conocido y dejó un fresco imprescindible para conocer el escenario clásico en su monumental y enciclopédica Historia, redactada en el siglo V a.C” (Arnalte, 2008). García Gual (2009) destaca también a Aristeeas de Proconso, a mediados del s. VII a.c., Escalix de Carianda, a fines del siglo VI, y a Píteas de Massalia ya a finales del siglo IV.

Durante los siglos XII y XIII se intensifican las relaciones comerciales entre Europa y Asia, y se escriben los *Viajes de Marco Polo* que contribuyeron enormemente al conocimiento europeo sobre levante (Castro, 2013). El viaje pasa de ser una necesidad,

por cuestiones de climatología o subsistencia, en los primeros tiempos, a ser una razón de fortalecimiento de las naciones con la conquista de nuevos territorios en el siglo XV.

En los siglos XVII-XVIII se convierte en una experiencia educativa e “ilustrada” de importancia, incluso, en palabras de Gómez de la Serna (1974), en una verdadera aventura intelectual (Freire, 2012). Para Hazard (1946) la ilustración significó una ruptura del dominio del cristianismo, una renovación del pasado. El ansia por conocer y analizar a la luz de la razón, tan característico del siglo ilustrado, trajo consigo en la Europa del XVIII un resurgimiento de la afición al viaje, un viaje que no era por ocio, sino que se convirtió en elemento fundamental de la formación (Guerrero, 1990). La preocupación por obtener el máximo de rentabilidad del viaje llevó a la publicación de obras que podemos calificar como auténticos manuales del buen viajero, los viajeros narraban sus experiencias y las compartían con aquellos que se aventuraban a viajar (Guerrero, 1990).

Este hecho se materializa en la sociedad británica y su *Grand Tour* por Europa, que comenzó en Inglaterra hacia 1700. Los jóvenes aristócratas recorrían la Europa occidental con el fin de formarse con el contacto de otras culturas (Boyer, 2002).

En el siglo XVIII España no era parte de dicho *Gran Tour*. Aún así, fue objeto de visita por muchos debido, precisamente, al desconocimiento que existía sobre el país (Fernández García, 1998). Según Guerrero (1990) el retraso de España respecto a

otros países europeos, su aislamiento geográfico, su historia, provocaban la curiosidad de muchos viajeros. Será a partir del último tercio del siglo XVIII cuando esta situación cambie y llegue a convertirse en un lugar de moda para muchos viajeros en el siglo XIX (Vega, 2004). En dicho siglo, la geografía española empieza a ser transitada y surge un gran interés por este destino por parte de muchos escritores, con el fin de poder narrar todo aquello que pudiera ser de interés para futuros viajeros. Algunos investigadores han llegado a contabilizar en miles los relatos de viajes por la España del XIX. Algunos son relatos de gran interés, otros más modestos, unos hombres ilustres, otros grandes desconocidos, lo cierto es que España atesora un gran patrimonio cultural en las páginas de estos relatos de viajes (Moreno Garrido, 2000).

Gran Bretaña, ha sido y es, junto a Alemania, y desde el desarrollo del turismo moderno, uno de los principales países emisores de turistas hacia España. El interés de los británicos por visitar España comienza en el siglo XIX. El turista inglés incluye Andalucía por sus pretendidos caracteres exóticos, al ser considerada una tierra dominada por la mentalidad y costumbres católicas (García-Montón & García Romeral, 2000), así como por el movimiento romántico. Asimismo, el paisaje español, agreste y salvaje, tiene su paralelo en el carácter de sus habitantes, quienes ante los viajeros se muestran naturales y expresivos; se trata de un pueblo que defiende y expresa sus emociones, encarnando y haciendo realidad los ideales del Romanticismo (Cantizano, 2001).

En dicha época las guías turísticas se convertían en un elemento esencial, prácticamente el único, para guiar al turista por su destino. Las guías de viaje del siglo XIX tenían el propósito de entretener e informar sobre todo aquello que pudiera ser de interés. Estos libros eran la propaganda que animaba al viaje, a transitar nuevos caminos y pretendían poner al día al viajero en su descubrimiento de un país extranjero (Hyde, 2008; McGregor, 2000).

Asimismo, y tal y como apuntan Vogeler y Hernandez (2000) la actividad turística debe entenderse

como un sistema de relaciones complejo entre el sujeto (el turista) y un objeto (el núcleo receptor, la empresa y a organización turística). Por lo tanto, entender el producto turístico implica entender las relaciones entre las empresas- actividades que lo conforman: hotelería, restauración, transporte, ocio. El producto turístico es: "todo elemento material que tiene capacidad por sí mismo o en combinación con otros, para atraer visitantes a una determinada localidad o zona" (Vogeler & Hernandez (2000: 289). Y la actividad hotelera y la restauración son un elemento esencial en la conformación del producto turístico (Gonzalez & Talón, 1999) al igual que el transporte (Vogeler & Hernandez, 2000), ya que el transporte es el principal parámetro en el que se asienta el turismo, pues sin los medios de transporte y las infraestructuras que le sirven de soporte (carreteras, vías férreas, aeropuertos, puertos, etc.), el turismo no podría materializarse y menos aún alcanzar los enormes flujos que se registran en el presente (Hernandez, 2008). Asimismo, la comunicación turística engloba todas las actividades y las presenta en el momento adecuado, a través del canal adecuado, al turista adecuado. Y las guías de viaje son parte de la comunicación turística, probablemente de las más importantes en el siglo XIX y parte del siglo XIX.

Desde los primeros años del turismo en España hasta el momento actual, los cambios que se han producido en la actividad turística española han sido considerables, pasando de ser un sector minoritario y de élite a su actual industrialización, como respuesta al turismo de masas. La transformación ha afectado prácticamente a todos los ámbitos: la organización administrativa, la propaganda turística, la oferta hotelera, las agencias de viajes o los medios de transporte (Vacas & Landeta, 2009). Y en todos los ámbitos se ha producido un crecimiento sostenido de la calidad ((Tari-Guilló & Pereira-Moliner, 2012; Vacas & Landeta, 2009).

Teniendo en cuenta estos hechos, el objetivo del presente trabajo es analizar el tratamiento que se realizaba de España y el producto turístico español, concretamente alojamiento, restauración, transporte

y ocio por parte de las guías de viaje en inglés, en los siglos XIX y XX.

Para ello, se analizan cuatro guías de viaje publicadas entre 1845 y 1950 en lengua inglesa sobre España como destino turístico. Se contrasta la organización de cada una de las guías, sus contenidos, información adicional que se incluye, temas de interés en cada una, así como sus visiones positivas y/o negativas de ciertos aspectos de la vida cotidiana y cultural de la España de entonces. En la mayoría de los casos, es muy similar, y se refiere a asuntos tales como: Geografía (población, habitantes, clima, fauna, flora, entramado urbano), Política (gobierno), Economía (agricultura, ganadería, industria, artesanía), Sociedad (costumbres, jerarquías, papel de la mujer), Cultura (monumentos, historia, literatura, personajes relevantes) y Costumbres (vestido, gastronomía, fiestas y actos diversos) (Bas Martín, 2007). A través de un Análisis de Contenido se identificarán las características diferenciales de España, en los asuntos antes mencionados entre los siglos XIX y XX, con el fin de conocer la imagen que se proyectaba de este país como destino turístico y entender mejor su posicionamiento actual, en las rutas turísticas mundiales. No es posible entender el futuro sin conocer el pasado.

## 2. Metodología de trabajo

En el presente estudio, se examinarán cuatro guías turísticas publicadas entre 1845 y 1950. La selección de dichas guías se basa en su distribución a lo largo de los cien años que comprende la investigación y su accesibilidad. A continuación, se introducen brevemente cada una de las guías.

Richard Ford y su *Handbook for Travellers in Spain* (1855 y publicada en Londres por John Murray) suponen un punto de inflexión importante en la literatura de viajes inglesa. Ford vivió durante unos años en España, pero una vez de vuelta en Gran Bretaña se ofrece a John Murray, editor, a escribir

un manual de viaje sobre España (López-Zurita, 2003). La primera edición se publicó en 1845; tras el enorme éxito se publica una segunda edición en 1847 aunque reducida; y finalmente la tercer edición verá la luz en 1855 en una edición más parecida a la primera (López-Zurita, 2003). Esta última edición es la utilizada en este estudio.

La segunda guía de viaje analizada está escrita por Henry O'Shea en 1876 y se titula *Guide to Spain & Portugal: Including the Balearic Islands* (Londres: Longmand & Co). Henry Blackburn en su obra *Artistic Travel in Normandy, Brittany, the Pyrenees, Spain and Algeria* en 1892, describe el libro de O'Shea como el libro sobre viajes por España con mayor detalle que existía hasta el momento, aunque también cita como referencia importante el libro de Richard Ford.

La tercera guía está publicada en 1913 por Karl Baedeker y se titula *Spain and Portugal: Handbook for Travellers*. Baedeker fue un importante editor alemán que llegó a ser uno de los más famosos especialistas en la edición de guías de viaje en la Europa del momento. El objetivo de sus guías era proporcionar seguridad a los viajeros a través de la información necesaria que les permitiera prescindir de guías turísticas, al mismo tiempo que disfrutaban de un viaje independiente (Bamforth, 2010). A mediados del siglo XIX una gran cantidad de guías turísticas recorrían Europa, pero las de Baedeker destacaban junto con las guías del editor de Richard Ford, John Murray. Baedeker, a través de su característica encuadernación en rojo con letras doradas, quiso ofertar algo más que algunas guías del siglo XIX, que consistían en simples listas de monumentos o redacciones excesivamente elaboradas. Ofrecía a sus lectores información precisa sobre todo aquello que se necesitaba para disfrutar de los servicios al mejor precio y de la forma más conveniente (Larabee, 2010). Al igual que Thomas Cook se convirtió en un líder de los agentes de viaje, Baedeker lo hizo en las guías de viaje (Bamforth, 2010). La publicación, por parte de Baedeker, de la primera guía sobre España y Portugal supuso un esfuerzo de 15 años

(Hinrichsen, 2008) y, aun así, presentaba muchos fallos. La segunda edición, en 1899, implicó muchísimas correcciones debido a los fallos detectados en la edición anterior (Larabee, 2010).

Por último, el libro de Serra (1950), quizá el menos conocido, *The Tourist guide-book of Spain, with town-guides and a road-railway map* fue publicado por una compañía anglo-americana, *The Times of Spain*, como parte de "The Green guides series (Michelin)". Serra (1950) justifica la publicación de la guía por lo mucho que había cambiado el país desde antes de la Guerra Civil, lo cual convertía en obsoletas las anteriores guías. Al parecer se redactó "en colaboración con los medios de comunicación oficiales del país" (Pack, 2006, p. 112), ésta es probablemente la causa de comentarios que en ocasiones parecen desproporcionadamente positivos.

La metodología de análisis se ha basado en un Análisis de Contenidos. Siguiendo las aportaciones de Matos (1996), se ha procedido a desarrollar un análisis sistemático que tiene en cuenta, en primer lugar, la estructura de forma de las guías de viaje y, a continuación, la información presentada sobre las actividades turísticas que conforman el producto turístico: alojamiento y restauración, transporte y, por último, gastronomía. La metodología de Alves (2011) hace hincapié en el interés de evaluar dos aspectos: en primer lugar, el relacionado con las características del producto turístico español y en segundo lugar, con la imagen de España como destino en general y como destino turístico en particular. Esta segunda parte, se complementa con la evaluación que realizan sobre el lenguaje y el carácter español. Por otra parte, esta metodología de análisis, desarrollada a lo largo del estudio, está ubicada en el ámbito de lo descriptivo, con el objetivo de describir los componentes básicos de un fenómeno determinado a través de su extracción de un contenido dado, en este caso guías de viaje (López Noguero, 2000).

Por lo tanto, el análisis comienza con la identificación de las partes fundamentales en una guía de viajes (transporte, alojamiento, actividades turísticas, etc.) A partir de dicha tipificación se ha procedido a

evaluar el tratamiento que cada guía hacía sobre el tema. Esto ha permitido evaluar el tipo de información aportado en cada guía, la percepción sobre su calidad, así como la evolución en los 100 años de turismo que cubre esta investigación.

### 3. Análisis de las guías de viaje

Las guías de viaje de siglos pasados son documentos de enorme valor que nos permiten transportarnos en el tiempo, conocer detalles de la vida del momento y acercarnos a la realidad del turismo de fechas anteriores. En el siglo XIX comenzaron a ofrecer información de utilidad a aquel viajero que se aventuraba a adentrarse en nuevos lugares. Las primeras guías ofrecían información histórica-descriptiva para pasar, posteriormente, a efectuar una labor de promoción turística de los atractivos del país (Bordomana Zabalza, 2012). A través de estas obras se puede vislumbrar la idea que los autores ofrecían sobre un país que iba cambiando a lo largo de los años.

En la actualidad, las guías de viaje son un elemento imprescindible para cualquier viajero que pretende conocer otro lugar, y se han convertido en un elemento de vital importancia en el proceso de decisión turística al mediar en la relación entre el destino y el viajero, el anfitrión y el visitante (Bhattacharyya, 1997). Las guías de viaje eran y son fuente de información para los turistas aunque también son de gran utilidad como herramienta de *marketing* para España como destino turístico y para las actividades turísticas que allí se desarrollan. En palabra de Calvi (2010, p. 18): "No obstante, en los últimos años, se registra una importante diversificación tanto en el estilo como en la presentación gráfica y en los soportes utilizados: guías visuales, audio guías, guías para el *iPod*, etc." Las nuevas tecnologías de información y comunicación, especialmente Internet, posibilitan la búsqueda autónoma de información de interés para planificar o realizar un viaje.

### 3.1. Análisis de aspectos formales de las guías de viaje.

Las cuatro guías objeto de estudio son obras de gran volumen, todas ellas constan de casi 600 páginas en un único tomo, a excepción de la obra *A Handbook for travellers in Spain* (Ford, 1855) editada en dos volúmenes que constan de más de 400 páginas cada uno. Tres de las cuatro guías comienzan con un prólogo en el que se explica que la obra es producto de las observaciones y viajes del editor o el autor y una serie de colaboradores. Baedeker (1913) comenta también que a él le gusta visitar toda aquello que aparece en la guía; Serra (1950), por su parte, menciona la colaboración de "reporteros viajeros"; Ford (1855), en cambio, sólo indica que la guía es el fruto de muchos años deambulando por la península, aunque según López-Zurita (2003), fue ayudado por personas que vivían en España. Para Ford era necesario que un extranjero escribiera una guía ya que los españoles, al no ser viajeros, no eran conscientes de qué le podía interesar conocer a una persona de otro país: tradiciones, ceremonias, costumbres, etc.

Las guías ofrecen, en primer lugar, una introducción y posteriormente se detallan las diferentes ciudades de las distintas, entonces, regiones. Este estudio se centra exclusivamente en la introducción de cada una de las guías, por la riquísima y variadísima información que aportan. Los apartados que aparecen en las distintas introducciones son básicamente los mismos: alojamiento, medios de transporte, comunicación desde España, la comida, historia, información cultural sobre el país, la lengua, el entretenimiento, cuestiones administrativas, costumbres españolas inherentes y consejos al viajero.

Como se puede observar tanto en las guías de viaje antiguas como en las contemporáneas, son el alojamiento, la restauración, el transporte y el ocio, los temas más importantes en la conformación del producto turístico en el siglo XX, ya que son los apartados específicos que siempre se incluyen.

Todas las guías objeto de estudio contienen parte de la historia de España aunque tratada de diferente

manera. Ford (1855) comienza detallando las características de España y sus habitantes, dedica varias páginas a la escultura, la pintura, la arquitectura, la geología y la geografía española: montañas, ríos y la población, haciendo hincapié en el progreso que ésta está experimentando; nos presenta posibles recorridos (artístico, de caza y pesca, militar, etc); lista los diferentes monarcas y se centra en varias autoridades militares, religiosas, históricas, entre otras. En el caso de O'Shea (1876), éste describe de manera enciclopédica la geografía, geología, minería, clima, botánica, agricultura, historia, literatura, arquitectura, pintura, escultura e incluso la porcelana del país, incluyendo incluso una bibliografía de referencia para cada apartado. Baedeker (1913) no se extiende con tanto detalle sobre la cultura del país, aunque incluye una lista cronológica de los principales eventos en la historia de España. Sin embargo, Serra (1950) ofrece información sobre cada región y provincia española, incluyendo las colonias en Marruecos y Guinea y también informa sobre literatura, arquitectura, pintura, escultura, climatología, el sistema educativo y la religión. (Véase tabla 1).

### 3.2. Información presentada sobre el alojamiento

Son muchos y variados los tipos de alojamiento que se mencionan en las guías, entre ellos las pensiones, los albergues de carretera, los hoteles y los balnearios, pero su análisis muestra una evolución de la industria hostelera en España, que fue muy positiva y rápida desde 1855 a 1950. Ford (1855), O'Shea (1876) y (Baedeker, 1913) presentan una visión bastante negativa del alojamiento en España. Para el primero, el alojamiento se divide en: malo, peor y el peor. El tipo de alojamiento podía ser: la fonda, la posada y la venta; en el primero era posible alojarse y comer mientras que en los dos restantes el viajero debía prepararse su propia comida. Aunque el mismo Ford ya observa una cierta mejora en los tipos de alojamiento que se ofrecen en España

Tabla 1 | Comparativa de aspectos básicos de las Guías de Viajes analizadas

Temas	Ford (1855)	O'Shea (1876)	Baedecker (1913)	Serra (1950)
<b>Transporte</b>				
Caminos	Describe las carreteras españolas, los distintos tipos de caminos y las diligencias.	Las diligencias y caballos.	Críticas a las diligencias, carreteras y bicicletas. Menciona los motor obuses.	Club real del automóvil, las señales y regulaciones de tráfico, al mismo nivel de Europa. Crítica a la falta de aparcamiento.
Ferrocarril	Menciona la idea de construir un ferrocarril.	Las líneas las dirigen franceses; los vagones son cómodos y espaciosos.	Rutas, horarios y tipos de billetes. Son lentos y peores que los de Francia.	Las líneas parten principalmente de Madrid aunque también que recorren la costa norte y la oeste.
Barco	Listado, precios y equipaje.	Los barcos de vapor españoles no son rápidos ni confortables como los de fabricación escocesa.	Crítica a los barcos de vapor, consejos sobre cuándo viajar y planes de viajes.	Enumera todas las compañías navieras que comercian con España.
Aerolíneas				Enumera las aerolíneas.
Pasaporte		No es necesario entre Inglaterra y España por decreto de 1862.	No es esencial pero buena idea.	Hace falta visado. Explica el procedimiento.
Aduana	Crítica la aduana por excesiva.	Enumera los impuestos de importación y exportación sobre los productos intercambiados con Francia y Reino Unido.		Todas las regulaciones al detalle (equipaje, tabaco, armas, incluso frigoríficos).
<b>Hostelería</b>				
Restauración		Tan sólo menciona los diferentes vinos que se elaboran (sherry, manzanilla, montilla, red wines).	Alaba los restaurantes, aunque engañan con los precios. Crítica los cafés y las cervecerías. Incluye una lista de platos.	Menciona las hosterías (restaurante típico) y los distintos platos de cada región.
Alojamiento	Distintos tipos de alojamiento (fondas, posadas, ventas, ventorrillos, etc.) y los precios.	Distintas categorías (fonda, posada, etc.) crítica el café y alaba la comida. En general considera barato el alojamiento.	Crítica el alojamiento aunque menciona alguna buena pensión en las ciudades grandes. Crítica los hoteles, tan sólo salva alguno de ciudades importantes. Según él no hay distinción de hotel y fonda.	Enumera los albergues de carretera (road-houses). Alaba, enumera y describe los paradores (inns), los hoteles y los tipos de habitaciones disponibles.
Balnearios	Los llama los "mineral baths" y los enumera.			Alaba y enumera los balnearios e incluso las enfermedades que curan.
<b>Sobre el país</b>				
Geografía	Montañas, cordilleras, ríos, las provincias y la población.	Montañas, ríos, canales, provincias, población y mapas publicados.		Regiones, provincias y las colonias en Marruecos y Guinea.
Geología	Descritos con detalle en uno de los Tours.			
Minería		Lo explica detenidamente y facilita libros de referencia.		
Clima	Incluye la tasa de mortalidad y las estaciones médicas para los enfermos.	Da pocos detalles, lo compara con ciudades italianas.	Las temperaturas.	El clima por regiones.
Agricultura		Explica las plantas y el cultivo más característico (maíz, vino, naranja), el proceso de elaboración del vino.		Explica la fauna y flora e incluye un apartado sobre los toros bravos.
Historia	Tabla de reyes españoles y distintas conquistas.	Tabla de reyes españoles.	Historia de España y sus principales eventos y reyes.	La historia de las invasiones en España, reyes españoles y el gobierno y la constitución actual de Franco.
Literatura	Libros de distintas disciplinas.	Los principales escritores.		Los principales escritores.
Arquitectura	Admira la arquitectura española y describe cada periodo.	Describe la arquitectura española según periodos: romano, gótico, bizantino. Incluye lista de arquitectos y libros de referencia.	Menciona las iglesias.	
Pintura	Las tres escuelas de pintura y la pintura eclesiástica.	Distintos periodos y escuelas.		
Escultura	Las iglesias y sus objetos religiosos (imágenes de Semana Santa y sus autores).	Listado de esculturas. Orígenes de la porcelana.	Crítica a los museos (roban obras de arte).	Principales escultores.
Religión	La religión se mezcla con las relaciones sociales y culturales. Devoción por la Semana Santa.	La relaciona con las fiestas de precepto y días de santos.	Religión y política son temas tabú.	Menciona la religión católica, aunque se toleran otras religiones.
Rutas	Distintas rutas (tours).		Distintas rutas para distintos viajes por España y Portugal. Crítica a las guías de viajes.	
Lengua	Dificultad de los españoles de hablar otras lenguas. Pronunciación del español, distintos dialectos, glosario con expresiones.	Historia del castellano, detalles de la sintaxis, la gramática y un glosario.	Pronunciación española y glosario.	Habla de las lenguas e incluso del caló (lenguaje gitano). Distingue entre el vasco y las demás lenguas (gallego-portugués, catalán-valenciano, y castellano).

(cont.)

(cont.)

Temas	Ford (1855)	O'Shea (1876)	Baedecker (1913)	Serra (1950)
<b>Ocio</b>				
Festivales	Romerías, veladas y ferias.	Describe de mes en mes todas las fiestas.		
Música	Crítica la música, aunque alaba las castañuelas andaluzas. Menciona los bailes ancestrales de los gitanos y algunos palos del flamenco.	Menciona el gusto del español por el baile Las bailarinas de Cádiz.		Historia de la música española y sus principales compositores. Menciona los bailes regionales.
Teatro	Considera que el teatro ha empeorado y narra sus orígenes.	Según él, el drama es el espejo del carácter de una nación. Destaca a Lope de Vega. Menciona a Tirso de Molina, Calderón, entre otros.	Crítica, incluso de la puntualidad en las obras.	Explica que los actores son sólo conocidos en España y Latinoamérica. Presenta las llamadas <i>old glories</i> .
Toreo	Orígenes del toreo, ritual y costumbres incluso los tipos de toro.	Explicación del toreo.	Explicación muy detallada aunque incluye alguna crítica. Terminología.	Lo define como el deporte nacional y explica su historia y sus inicios.
Deporte	Caza y pesca.	Caza y pesca.	Juego de pelota y peleas de gallos.	Peleas de gallos y pelota vasca. Deportes modernos ingleses y los deportes de invierno.
Otros		La lotería.		El cine como novedad, pequeña biografía de los actores españoles.
<b>Otros</b>				
Tabaco	El español es fumador de puros.	Monopolio del Estado. Los españoles son grandes fumadores de puros, incluso los niños. A veces, para los pobres, es sustitutivo de una comida.	Se menciona.	
Características de los españoles	Menciona el localismo del español y la cortesía.		Los describe como alegres, orgullosos y con una manera distinta de ver la vida. Es importante mantener las normas de cortesía.	España se ha modernizado, aunque algunas formas de cortesía se mantienen (una mezcla de clásico y moderno). Explica algunas normas de conducta. Los turistas son tratados como invitados del propio país.
Monedas	Explica las monedas y su valor.	Tablas comparativas de monedas españolas (real, doblón, escudo, ...) respecto al oro, plata y cobre. Tablas comparativas de la moneda española, francesa, americana y portuguesa.	Explica las diferentes monedas (peseta, duro, perra grande, etc).	Divisas extranjeras aceptables y los cheques de viaje.
Indumentaria	Describe la capa, la mantilla y el traje de cada comunidad.	Relaciona el traje nacional con las clases bajas. Describe sombrero de copa, mantilla, la capa, abanicos, ligas.	Consejos y críticas.	
Comunicación	Explica los distintos tipos de correspondencia.	La historia de correos y los precios. el sistema de telégrafos.	Crítica el sistema de correos y los telegramas. Menciona el telégrafo sin cable.	

Fuente: Elaboración propia.

*The increase and improvement of public conveyances, by leading to increased travel and traffic, has caused some corresponding change for the better in the quantity of the houses destined to the accommodation of wayfaring men and beasts (Ford, 1855, p. 24).*

O'Shea (1876) reproduce una lista en la que ya se incluyen algunos más, aunque pretende diferenciar cada uno de los establecimientos (fonda o parador, posada, venta, ventorro, ventorrillo y taberna) no lo consigue.

*An hotel is generally called La Fonda (from fondak,*

*Arabicè, a caravanserai). Posada (rest, repose, which it seldom affords) is the hotel of small country places, of carriers, and is but a degree higher than a meson, the arrieros' usual inn. A Venta is a by-way meson, where the accommodation and food are equally wretched. A Ventorro and Ventorrillo are mere roadside pot-houses, where a bed is seldom to be found. La taberna is the cabaret, the wine-shop. A Fonda is called sometimes a Parador, from its being the inn where diligences stop (parar) for meals at the different inns: lodging, meals and service are usually in the price (O'Shea, 1876, p. xviii).*



Baedeker tan solo menciona los hoteles y las fondas aunque según él ya no hay distinción entre los dos establecimientos, los dos son de ínfima calidad.

*Hotels with the comfort and international character of the large first-class hotels in the leading European countries hardly exist in Spain [...] Hence, the traveller must not expect too much from the houses advertised by their landlords as "hotels de primera clase". The Spanish landlord as a rule has no idea of how to run a comfortable hotel on modern lines [...](Baedeker, 1913, p. xxv)*

Este dato, en cambio, contrasta con Serra (1950) que, 37 años más tarde, y gracias a la evolución significativa del desarrollo turístico, describe los hoteles españoles con entusiasmo, especialmente los paradores (*inns*):

*These are housed sometimes in buildings of recent construction and others in ancient palaces or castles, duly reformed to offer comfortable accommodation for a short or long stay. Their strategical emplacement makes them convenient stopping places for travellers by road and good starting points for excursions and visits to monuments and spots of great beauty and interest (Serra, 1950, p. 77).*

También menciona los albergues de carretera que posteriormente serían también paradores nacionales. Por tanto, sólo se mencionan establecimientos públicos. (Véase tabla 1).

### 3.3. Información presentada sobre la gastronomía

Con respecto a la oferta culinaria se mencionan en las guías los restaurantes, los cafés y las cervecerías. Ford (1855) y O'Shea (1876) no hacen mención a este asunto, este último tan sólo detalla información de los distintos tipos de vinos que se producen en España. En esta ocasión es Baedeker (1913) el que ofrece información más detallada sobre los es-

tablecimientos de alimentación en España con datos sobre los horarios, el tipo de comida que se suele ofrecer al viajero y un glosario de los alimentos más usuales. Las cervecerías, en las que especifica que la cerveza española produce problemas intestinales y los cafés, descritos como: "*They are often very deficient in comfort and cleanliness, and in winter the dense clouds of tobacco smoke are apt to be unpleasant*" (Baedeker, 1913, p. xxviii), no salen tan bien parados en esta guía. Sin embargo, la gastronomía española es descrita de manera entusiasta por Serra (1950, p. 496): "*Spanish cooking, on the other hand, makes no pretence at a delicate art but is imaginative and robust and the savoury dishes it offers titillate the palate and linger in the memory every bit as much as the culinary efforts from across the border*". El autor detalla los platos más típicos de diferentes regiones o ciudades, así destaca el cocido como típico de Madrid, la cecina de Castilla la Vieja (hoy Castilla-León), el caldo de Galicia, el pote de Asturias, el pescado frito de Cádiz, entre otros. Finalmente hay una breve mención a los vinos y la fruta. (Véase tabla 1).

### 3.4. Información presentada sobre el transporte

Los medios de transporte que se mencionan en las guías son el carruaje, el ferrocarril, el barco, y ya en la guía de Serra (1950) se empieza a hablar del transporte aéreo. Ford dedica varias páginas al transporte por tierra, y dice lo siguiente de los medios de transporte en la época:

*The railroad is in its infancy. Spain, a jumble of mountains, with few larger cities, and those far between, with the unvisited and unvisiting population, and a petty passive commerce, is admirably suited for the time-honoured national locomotive: the ass and the mule (Ford, 1855, p. 19).*

O'Shea (1876), en cambio, 20 años más tarde, expone que el ferrocarril ha proliferado y une las

principales ciudades españolas. Describe con detalle las diligencias, haciendo referencia a la velocidad, las personas que trabajan en ésta, las propinas que éstos esperan e incluso los casos de exceso de equipaje. También explica con detenimiento el transporte a caballo, el más agradable según él, y ofrece algunos consejos para el viajero como:

*Become friends with your guide, who, if you give yourself any "humos" (airs), will either leave you in the lurch, or not make it pleasant; instead of which, with some puros and a compliment to the horses and the country, you may obtain a deal of information and often some capital and well-told stories full of salt and couleur locale, to beguile the way* (O'Shea, 1876, p. xiii).

Estas críticas coinciden con las que realiza en su guía Baedeker (1913), que en esta ocasión ataca el transporte ferroviario de la época cuando se compara con el francés, aunque opina que ha mejorado. En cuanto al transporte terrestre no recomienda el automovilismo debido a la inferioridad de las carreteras. Señala Baedeker que la velocidad máxima permitida es de 28Km./h. En el caso de la guía de Serra (1950), el autor simplemente proporciona una lista con las compañías marítimas y aéreas que operan desde diferentes puntos del mundo.

Se observa una evolución en los transportes por carreteras, pues ya en este momento en el tiempo, en esta guía sólo se hace referencia a los automóviles, y se insiste de manera repetida en la similitud de las condiciones de uso de éstos con respecto al resto del mundo con expresiones como: *"The Real Automóvil Club de España, with a sphere of action similar to that [...] in England [...] in the United States"* (Serra, 1950: 66), *"Traffic signs [...] the same as in the rest of the World"* (Serra, 1950: 67), *"Parking on main streets is regulated more or less on the same lines as in other countries"* (Serra, 1950, p. 68) o *"traffic rules are obeyed as strictly as in any other nation"* (Serra, 1950, p. 68). (Véase tabla 1).

### 3.5. Información presentada sobre el ocio

La definición más repetida de ocio es la redactada por Dumazedier (1974, p. 93) como:

*"un conjunto de ocupaciones a las cuales el individuo puede entregarse libremente, sea para descansar, para divertirse o para desarrollar su información o formación desinteresada, su participación social voluntaria o su libre capacidad creadora, después de haber cumplido sus obligaciones profesionales, familiares y sociales"*.

Son muchos los tipos de entretenimientos presentes en las cuatro guías. Entre otros se mencionan el baile, la música, disfraces, el teatro, toreo, museos y deporte. Ford (1855) dedica varias páginas a la música española: el cante, el baile y la guitarra, entre ellos el flamenco.

*These most ancient dances, in spite of all prohibitions, have come down unchanged from the remotest antiquity. Their character is completely Oriental and analogous to the ghawassee of the Egyptians and the Hindoo nautch. [...] They are entirely different to bolero or fandango, and are never performed but by gipsies* (Ford, 1855, p. 103).

O'Shea (1876, p. xxci) rememora célebres bailarinas/bailaoras de épocas remotas: *"Spanish dancers were celebrated in all times, especially the Cadiz dancing-girls, whose grace and laissez aller delighted the Romans [...]"*. Asimismo, señala que el baile continúa siendo una diversión nacional y, concretamente respecto al flamenco, hace el siguiente comentario: *"The gipsies' dance [...] is a most graceful dislocation of the human body"* (O'Shea, 1876, p. xxcii). Baedeker no hace mención alguna a música o a baile, tan solo hay una pequeña referencia al teatro: horario, precios, disposición de butacas, etc. Serra, en apenas, doce líneas, hace referencia a la riqueza de canciones y bailes dependiendo de la región. Para Andalucía menciona el flamenco, *"a gypsy type of merr-making by songs and dances"* (Serra: 1950, p. 524).

Entre los entretenimientos se encuentran los deportes. Según Ford (1855, p. 47-48) y O'Shea (1876, p. xcvi-xcix) los deportes que se practican en España son la caza y la pesca. Las razones que se exponen para este gusto por la caza son las siguientes:

*Spain is eminently a country of the road and the gun. Spaniards have been always great sportmen (cazadores), first-rate shots owing to the clearness of the landscape that allows all distant objects to be so much relieved, and the constant guerrilla warfare, that second nature of the Iberian, who, come what may, rule who will, is always "de la oposición".* (O'Shea, p. 1876, p. XCVIII)

Baedeker (1913, p. xxxvi) hace referencia a los juegos de pelota vasca, que explica con detalle, y las peleas de gallo, que no considera demasiado recomendables para los turistas.

Uno de los asuntos de mayor interés para los autores es el toreo. Los cuatro dan gran importancia al toreo, considerado como una de las actividades más representativas de España. Ford (1855, p. 89) data el origen de los toros durante el dominio árabe de la Península:

*The bull-fight, or, to speak properly the Bull-Feast, Fiesta de Toros, is a modern sport, and never mentioned in any authors of antiquity. Bulls were killed in ancient amphitheatres, but the present modus operandi is modern, and, however, based on Roman institutions, is indubitably devised by the Moors of Spain [...].*

Ford no quiere describir una corrida porque considera que el viajero debe verla por sí mismo, pero sí explica las reglas y los términos para que éste se mueva en la plaza como un aficionado. Aporta referencias bibliográficas para poder profundizar en su conocimiento. O'Shea (1876, p. xcvi) lo califica como "*the national fiesta of Spain*" e intenta dejar aparte "*the cruelty, bad example, bloodshed, of this spectacle*" para que los lectores puedan juzgar por ellos mismos para describir de manera detallada las corridas de toros. Baedeker (1913) ofrece una descripción

detañada del arte del torero y aclara: "*All attempts to abolish bull-fighting have been vain. Neither pope nor clergy, neither monarchy nor republic has been able to eradicate this passion of the Spanish people*". Aporta referencias bibliográficas. Serra (1950, p. 488) no hace crítica a los toros, sino al contrario, ensalza la fiesta:

The blinding sunshine, the dancing coloured capes of the "Capeadores" (who divert attention of the bull, should there be any great danger to the Banderilleros) and the movements of the Banderilleros, controlled and full of beauty, strength and skill -reminiscent of those of a ballet dancer- make the scene a memorable one.

### 3.6. Información presentada sobre la lengua española

La comunicación verbal con los nativos se nombra en las cuatro guías. Ford (1855, p. 65) ofrece razones por las que el español no habla otras lenguas: "*The unvisiting and unvisited people of Spain have never felt the necessity of using any other language but their own*". El autor expone la pronunciación y la historia del español y aconseja la mejor manera de aprender español: viviendo en una casa de huéspedes, no relacionándose con ingleses, leyendo el Quijote y buscando una profesora mejor que un profesor (Ford, 1855). A continuación el autor presenta un glosario con expresiones coloquiales, entre ellas diversos refranes. O'Shea (1876) explica la historia del castellano con detalles sobre la sintaxis, los dialectos, la gramática e incluye un glosario bastante práctico con léxico general, los tiempos verbales, los días de la semana, los números o las estaciones y una parte más específica, con vocabulario y expresiones prácticas para el uso del turista, en la que incluye léxico relativo a la alimentación, vestimenta, medios de transporte, etc. Son significativos los consejos de pronunciación del autor.

*PRONUNCIATION:- The following are the chief peculiarities of Spanish pronunciation: -a as ah; e as a,*

*and sounded at the end of words; l as ee; u as oo; cu as qu (Cuenca, pron. Quenka); g before e and l as h (Gerona pron. Herona); gu as w (Guadalquivir, pron. Wadalkeeveer); h is silent; j as h (Jerez, pron. Harez); ll as li (Sevilla, pron. Seveelia); Ll initial as y (Llama pron. Yahma); ñ as ni (Señor pron. Sanior); qu as k (Quixote, pron. Kehoty).* (O'Shea, 1876: lvii).

Baedeker (1913, p. xliii-xliv) también proporciona un glosario con los vocablos españoles usados en la guía para las distintas descripciones, por ello éstos no son tan prácticos como en la guía anterior, sino que incluye términos como *coro*, *camarín*, *riera* o *seo*. Serra (1950: 15-16) describe los distintos dialectos y lenguas hablados en la Península y describe entre éstos el lenguaje caló:

Another idiom spoken in Spain is Caló, also known as Gipsy language, which, due to the constant intermixtures with other languages and dialects, as the result of the constant wanderings of the Gipsies, has, in the course of time, lost so much of its original purity, that the Caló spoken today by Gipsies in Spain, can hardly be considered more than a jargon.

### 3.7. Evaluación del carácter español

La forma de ser de los españoles aparece a lo largo de las diferentes guías, fundamentalmente en comentarios cuando se están tratando temas de diversa índole. Ford opina que los españoles son completamente localistas: "every single individual in his heart really only loving his native province" (Ford, 1855, p. 12). Considera que los españoles son contradictorios, que habitan en la tierra de lo inesperado donde la excepción es la regla y se actúa por impulso, siendo la paciencia y la resignación parte del carácter español. Asimismo este viajero destaca el gusto por los títulos de los españoles: "All Spaniards, however, are still prodigal to each other in cheap names and titles of honour; thus even beggars address each other as Señor and Caballero, Lord and Knight" (Ford, 1855, p. 124). O'Shea (1876) no hace

una referencia directa al carácter de los españoles, sino que va realizando comentarios a medida que va tratando los distintos temas. Así, en el tema de la agricultura expone que los españoles siempre han preferido dedicarse a éste frente al comercio y la industria debido a su falta de orden, regularidad, conocimiento de lenguas y contabilidad. En general, su visión de los españoles es negativa en cuanto a su formación e interés por el trabajo. Baedeker (1913) sí habla claramente del carácter español como espontáneo, alegre y educado. Aún así, advierte al viajero sobre ciertos temas tabú, como la religión y la política, debido al orgullo nacional del español y el diferente punto de vista que se tiene respecto a otros países. Este orgullo nacional es inherente a todas las clases sociales, incluyendo las inferiores, a las que tacha de tener un pronto muy fuerte, "the traveller [...] should avoid all rudeness or roughness, which simple serves to excite the inflammable passions of the undereducated Spaniard" (Baedeker, 1913, p. xxxi). Serra (1950, p. 45-51) considera que España se ha modernizado en ciertas zonas. Según su visión, existe una mezcla entre lo vetusto de Andalucía y Extremadura, y lo moderno en ciudades como Madrid, Barcelona o San Sebastián. Las diferencias que señala son fundamentalmente sociales y expone ejemplos sobre los saludos, las presentaciones o las invitaciones, como se refleja en el siguiente ejemplo: "When two people take a drink together, both will proffer payment, and quite often heated arguments follow as to who will be allowed to be the host. It is custom that the foreigner or visitor has to "give-in", accepting to be the guest" (Serra, 1950, p. 51).

## 4. Conclusiones

Las guías sobre el turismo en España durante los siglos XIX y XX reflejan la realidad del país vista desde el prisma de los viajeros procedentes de otros países. A través de estos viajeros se puede observar la evolución de España como destino turístico, ya que

a lo largo de los años va progresando desde el punto de vista de la infraestructura (mayor desarrollo en los transportes, mejores establecimientos hoteleros), los servicios (mejores restaurantes, más entretenimiento y deportes) y presenta una creciente apertura al mundo por parte de la sociedad española.

Estas guías ofrecían información sobre un país que, en un primer momento, no era demasiado popular en su versión turística, por no estar incluido en el Grand Tour, pero que con el transcurso de los años va siendo descubierto por intrépidos viajeros que quieren descubrir precisamente ese país desconocido.

Las guías han ido evolucionando a lo largo de los años ofreciendo la información de distinta manera. Las primeras guías pretendían informar sobre todo de aquello que pudiera ser de interés para el viajero y se hacía de manera subjetiva, con valoraciones muy personales, algo muy evidente en la guía de Richard Ford, gran conocedor del país tras tres años en él. Posteriormente, fueron pasando a ser libros más informativos, más objetivos aunque igualmente con datos necesarios para hacer más llevadero el viaje. La información en todas las guías se presenta de manera sistematizada y muy ordenada con multitud de detalles. La mayoría de los temas que se presentan en las respectivas introducciones son similares: geografía, historia, alojamiento, restauración, agricultura, cultura, indumentaria, entre otros. A medida que pasan los años se va incluyendo un tipo de información inexistente anteriormente: mapas y planos. Tras la lectura de estas guías se evidencia el gran conocimiento que Richard Ford tenía de España tras haber vivido en él, por ello Ford en su guía pretende mostrar lo que el viajero debe conocer y ver con la menor dificultad posible. Aunque hace críticas mordaces sus palabras dejan entrever el amor que tenía a este país y su gran conocimiento de él; parte de esas críticas fueron recortadas por su editor con el fin de dar una visión algo más positiva en ciertos momentos (Roberston, 1988). O'Shea, que aporta nuevos datos respecto a Ford, parece sentirse sorprendido ante el contraste tan grande entre Inglaterra y otros países o lugares

a los que hace referencia, como Francia y Escocia, lo cual le lleva a hacer comentarios muy críticos, aunque también bastante inocentes. Baedeker se muestra más mordaz, aunque realiza una presentación muy detallada de España como destino turístico, y, como se menciona en el prólogo, con el fin de que el viajero pueda desplazarse por el país de manera independiente y le permita disfrutar y apreciar todo aquello que sea de interés y se tope en su camino. Por último, Serra parece demasiado benevolente y positivo, pues no se han encontrado aspectos negativos en su visión de España; es realmente la primera guía de viaje como las actuales, en las que se intenta atraer al viajero y animarlo a emprender viaje, no sólo informar sobre el destino turístico. Toda la información que aportan las diferentes guías permiten conocer la España del momento y saber la imagen que nuestro país proyectaba.

El presente artículo podría convertirse en un punto y seguido en la investigación sobre guías de viaje sobre España en lengua inglesa. Sería interesante contrastar dichas guías con guías actuales, e incluso con la información aportada en redes sociales sobre España y sus virtudes y problemas como lugar turístico.

## Bibliografía

- Alves, V. (2011). *O olhar das palavras do turista britânico: representações de Portugal nos livros de viagens: 1950-2000*. Tesis Doctoral. Universidad de Coimbra (Portugal).
- Arnalte, A. (2008). *Grandes viajeros que cambiaron la historia. Marco Polo, Colón, Darwin*. Madrid: Actis.
- Baedeker, K. (1913). *Spain and Portugal: Handbook for Travellers*. London: Baedeker Publisher.
- Bamforth, I. (2010). Going by the book: The Baedeker guide. *British Journal of General Practice*, 60 (581), 947.
- Bas Martín, N. (2007). Los repertorios de libros de viajes como fuente documental. *Anales de documentación*, 10, 9-16.
- Bhattacharyya, D. (1997). Mediating India. An analysis of a guidebook. *Annals of Tourism Research*, 24(2), 371-389.
- Blackburn, H. (1892). *Artistic Travel in Normandy, Brittany, the Pyrenees, Spain and Algeria. With one hundred and thirty Illustrations*. London: Sampson Low, Marston and Company.
- Bordomana Zabalza, M. C. (2012). Descripción y narración de las primeras guías turísticas de Navarra (1904-1929). *Pasos. Revista de turismo y patrimonio cultural*, 10(4), 25-37.

- Boyer, M. (2002). El turismo en Europa, de la Edad Moderna al siglo XX. *Historia Contemporánea*, 25, 13-31.
- Calvi, M. V. (2010). Los géneros discursivos en la lengua del turismo: una propuesta de clasificación. *Ibérica*, 19, 9-32.
- Canizano, B. (2001). Viajeros británicos del siglo XIX ante la fiesta nacional. *Odisea*, 1, 73-79.
- Castro, P. (2013). Los viajes comerciales en la Edad Media: una aproximación a las construcciones culturales e imaginarias de la vida material a partir de la obra de Marco Polo (s. XIII). *Revista de Estudios de Historia de la Cultura, Mentalidades, Económica y Social*, 2, 61-85.
- Dumazedier, J. (1974). *Sociologie empirique du loisir. Critique et contracritique de la civilisation du loisir*. Paris: Editorial Du Seuil.
- Fernández García, A. (1998). Pintura y comercio. Las relaciones anglo-hispanas en el siglo XIX. *Norba-Arte XVIII-XIX*, 231-241.
- Ford, R. (1855). *Handbook for travellers in Spain*. Londres: John Murray, Albemarle Street (edición 1855).
- Freire, A. (2012). España y la literatura de viajes en el siglo XIX. *Anales*, 24, 67-82.
- García Gual, C. (2009). Viajeros griegos. Viajes reales y fantásticos. F. Calderón Quindós, P. Pérez López (coord.). *Viajes, literatura y pensamiento*, 85-112.
- García-Montón, I., & García Romeral, C. (2000). Viajeros americanos en Andalucía durante los siglos XIX y XX. *Revista Complutense de Historia de América*, 26, 261-279.
- González, L., & Talón, P. (1999). *Dirección hotelera. Operaciones y procesos*. Madrid: Síntesis.
- Gozalbes Gravioto, E. (2003). *Viajes y viajeros en el mundo antiguo*. Cuenca: Universidad de Castilla la Mancha.
- Guerrero, A. (1990). *Viajeros británicos en la España del siglo XVIII*. Madrid: Aguilar.
- Hazard, P. (1946). *La pensée européenne XVIII ème siècle: De Montesquieu à Lessing*. Paris: Boivin & cie.
- Hernandez, J. (2008). Turismo de masas y transporte: el gran reto del turismo del siglo XXI. *Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 12 (258). Disponible online (<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-258.htm>).
- Hinrichsen, A. (2008). *Baedeker's Travel Guides, 1832-1990*. Disponible online ([http://www.bdkr.com/AWH\\_bibliography\\_pt1.pdf](http://www.bdkr.com/AWH_bibliography_pt1.pdf)).
- Hyde, K. (2008). Information processing and touring planning theory. *Annals of Tourism Research*, 35(3), 712-731.
- Larabee, M. (2010). Baedekers as casualty: Great war nationalism and the fate of travel writing. *Journal of the History of Ideas*, 71(3), 457-480.
- López Noguero, F. (2000). El análisis de contenido como método de investigación. *Revista de Educación*, 4, 167-179.
- Lopez-Zurita, P. (2003). *Estudio semántico de las interferencias ingles/español en "Gatherings from Spain", de Richard Ford*. Tesis Doctoral. Universidad de Cadiz, Cádiz.
- Matos, J. (1995). *Pelos espaços da pós-modernidade. Literatura de viagens inglesa da segunda grande guerra à década de noventa*. Coimbra: Universidade de Coimbra.
- McGregor, A. (2000). Dynamic texts and tourist gaze: Death, bones and buffalo. *Annals of Tourism Research*, 27(1), 27-50.
- Moreno Garrido, A. (2000). Las trampas de la literatura de viajes. *Sociedad Geográfica Española*, 5, 144-149.
- O'Shea, H. (1876). *Guide to Spain & Portugal: Including the Balearic Islands*. London: Longman and Co.
- Pack, S. D. (2006). *La invasión pacífica- Los turistas y la España de Franco*. Madrid: Turner Publications.
- Serra, H. (1950/1951). *The tourist guide-book of Spain: with town-guides, road and railway maps*. Madrid: The Times of Spain.
- Tari-Guilló, J., & Pereira-Moliner, J. (2012). Calidad y rentabilidad. Análisis del certificado Q en las cadenas hoteleras. *Universia Business Review, Segundo trimestre*, 52-67.
- Torres, M. (2004). La vuelta al mundo desde una biblioteca toledana: Libros de viajes antiguos en la Biblioteca Regional de Castilla-La Mancha (Primera parte: Viajes por España). En *I Jornadas sobre Patrimonio Bibliográfico en Castilla-La Mancha*, Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 303-323.
- Vacas, C., & Landeta, M. (2009). Aproximación al último medio siglo de turismo en España, 1959-2009. *Estudios Turísticos*, 180, 21-64.
- Vega, J. (2004). Viajar a España en la primera mitad del siglo XIX: Una aventura lejos de la civilización. *RDTP*, 59(2), 93-125.
- Vogeler, C., & Hernandez, E. (2000). *El mercado turístico. Estructura, operaciones y procesos de producción*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces, S.A.